

*Continuacion del Informe que dieron los Sex-
meros , Procuradores Síndicos Generales de la
ciudad de Salamanca , sobre la decadencia de la
Agricultura , Industria y Comercio , y sobre los
medios de fomentar estos ramos.*

Medios de fomentar la industria.

102 Los escritores económicos á fuerza de raciocinios , combinaciones y cálculos , han tratado baxo diversos aspectos la vasta y delicada materia del fomento de la industria de las naciones. Pero como las situaciones locales varían á lo infinito , no es fácil acomodar muchas de sus especulaciones á todos los reynos , ni en un mismo reyno á todas las provincias. Cerrados los sexmeros á lo respectivo á esta tierra apenas tienen otro medio que proponer mas que referirse á lo indicado en la Agricultura. En un pais cultivador como la tierra de Salamanca , ¿para qué se ha de hablar de fábricas y otras grandes especies de industria, si están por cultivar los campos ? ¿Para qué , si es necesario fomentar primero su riqueza primordial? Florezca la madre de las artes , y la industria seguirá sus pasos.

103 Luego que el labrador pueda llamar suyos los campos que cultiva ; luego que sin tantas cargas ni opresiones haga producir á la tierra quanto puede dar sin desmejorarse , entónces sobrarán subsistencias y será grande la porcion de primeras materias , entónces hasta el mismo cultivador introducirá la industria en su casa , destinará muchos de sus hijos á las manufacturas , les suministrará caudal en géneros y en dinero , y así progresivamente por una tendencia natural de las mismas cosas , se formarán fábricas de géneros variados que se venderán al extranjero , de cuyas manos las compramos en el dia ; entónces en fin se lo-

grará el equilibrio de los precios de nuestras telas y paños con los de otras naciones, que actualmente está tan desigual. La abundancia de los comestibles y la concurrencia de los fabricantes del reyno harán retirar á los de afuera, sin necesidad de muchos reglamentos.

104. Acabarian de realizarse estas risueñas ideas si destruidas las rentas provinciales se subrogase en su lugar un perfecto catastro formado por una mano sabia, y acomodado á los terrenos y casas, ademas del producto de las aduanas de los puertos. No faltan grandes hombres en el reyno que conducirían con acierto á su fin esta saludable empresa, intentada ya otras veces. El exemplo de otras naciones es una prueba de su utilidad. Los romanos, baxo el nombre de censo, formaban un catastro para distribuir á cada ciudadano la parte de contribucion que le correspondia en razon de la tierra que disfrutaba. El uso de este subsistió desde los primeros reyes hasta la total decadencia del imperio romano. En la China, la Alemania, la Hungría, la Inglaterra y otros estados se observa tambien. El catastro bien hecho, y que recaiga solo sobre parte del producto neto de las tierras y de la renta líquida de las casas en la materia difícil de los impuestos es el que mas se acerca á la exâctitud y á la justicia, el que simplifica la percepcion, disminuye el peso de sus gastos, y alivia infinito á la clase de cultivadores.

105. Restablecida la Agricultura, fomentadas las manufacturas y fábricas, y exéntas de las travas de las rentas provinciales, se multiplicarán precisamente los oficios de comodidad y de agrado, perfeccionándose tambien los de pura necesidad: habrá mas subsistencias, mas géneros, mas industria, y de consiguiente mas brazos ocupados. Pero lo que ofende y ofenderá siempre á toda fábrica ó arte es la ereccion de estos gremios tan numerosos como los mismos oficios; fuentes de necias rivalidades y estorbos para toda especie de adelantamientos.

106 En vano se alega por pretexto para deslumbrar que los gremios son precisos para el mejor arreglo del trato ú oficio. Si se dixese que por querer estos arreglos se perjudicaba á los vecinos, no solo en la calidad del género que compra, sino en su precio, se acertaria mas bien. No hay, „dice el célebre Adam „Smith, una disciplina mas ordenada ni mas eficaz para qualquiera artesano que la que sobre ellos tienen, „no el gremio sino sus compradores.” A la verdad no habiendo estas incorporaciones exclusivas que apadrianan los buenos y los malos oficiales el temor de no vender y de perder sus géneros, les contendria en sus fraudes, corregiria sus negligencias y excitaria la emulacion. Parece sin duda que la astucia y la desidia inventáron tales corporaciones.

107 Otra notable extravagancia es el aprendizaje de los oficios. ¡ Qué de años se exigen para algunos, cuyos rudimentos requieren muy pocas semanas! El jóven destinado á uno, es solo el criado de su maestro, y aun este recibe dinero del mismo que le sirve. Se tiene cuidado de darle con mucha pausa algunas reglas, haciendo de ellas el mas alto misterio é importancia. No puede el aprendiz con este método tomar aficion á la industria; se dedica quanto puede á la ociosidad y á la diversion, porque ningun interes le resulta de aplicarse á trabajar. ¡ Quanto mas acertado seria que enseñadas brevísimamente las primeras instrucciones se le pagase á todo el que trabaja la obra de sus manos! Este interes excitaria el ingenio de cada uno, ya que hoy el agudo y el estúpido tienen que estar sujetos el mismo número de años. Pónganse en sus manos los artículos mas groseros y fáciles del oficio, páguesele á proporcion, y se le verá adelantar y adquirir la facilidad de manejar los instrumentos.

108 Tan inútiles y perjudiciales son los gremios, ordenanzas y largos aprendizages, como vanos y ridículos los exámenes y títulos de maestros que dimanán

de ellos. Esta invencion no hace mas que coartar la libre circulacion del trabajo. Hay muchas manufacturas semejantes, y los que trabajan podrian mudarse de unas á otras; pero sale al encuentro una ordenanza, y se lo impide. El sastre ha de ser solo sastre, el texedor de lienços solo texedor de lienços: nadie ha de trabajar en su casa sino tiene su título pagado de maestro. ¡Disparates y rivalidades! Lo importante es la habilidad y la aplicacion; el oficial que las tenga será buscado de todos, sin que nadie le pregunte por su carta de maestro.

109 Es necesario pues favorecer á la industria quitándole todas estas travas; pero siempre con la mira principal en la Agricultura. El consumo que puede procurar grandes rentas al Soberano, y que hace la felicidad principal de los vasallos, es el consumo general que satisface á las necesidades de la vida. Solo la indigencia puede reducir á los hombres á beber agua, comer mal pan, y andar mal vestidos; todos desean, ó deben desear, adquirir por medio de su trabajo los alimentos, ropas y otras comodidades. Conviene alentar sus esfuerzos, y el ministerio sabio lo hará sin duda adoptando y dando extension á los sencillos medios que propone la experiencia de los procuradores generales.

Se concluirá.

Descripcion de una máquina muy sencilla para regar.

(Extractado por D. Simon de Roxas Clemente.)

En la parte mas alta de un prado de las montañas de Tarn nace un pequeño manantial que corria á perderse muy cerca de su origen sin que jamas hu-

biese pensado nadie en aprovecharlo, á pesar de que en los años secos solo verdecia la yerba en el corto espacio que participaba de su frescura. El rústico que lo cuidaba, reflexionando siempre sobre los medios de aumentar su producto, pensó un dia que la fuente podria regarlo todo haciendo correr sus aguas en mayor cantidad y mas rápidamente. Basta, decia él, recoger el agua de mi fuente por algunas horas en una alberca, y dexarla luego escapar de golpe para que se extienda sobre toda la superficie del prado, y no me la embeba en adelante la primera tierra que encuentra. Lleno de esta idea, construyó su alberca con las dimensiones que le parecieron suficientes para contener toda el agua que arrojaba el manantial en seis horas, é iba, apenas se llenaba, á soltar el agua que salía con ímpetu en doce ó trece minutos. La abundancia de la cosecha que logró en aquel mismo año hizo tanto ruido en la comarca que todos acudian á ver el prado pensando encontrarse con una gran máquina.

Pero nuestro hombre sintió muy pronto que su invencion, aunque muy buena, lo esclavizaba demasiado; pues tenia que ir cada seis horas á quitar el tapon y esperar allí, para volverlo á poner, la salida del agua cerca de un quarto. Reduxo pues á la mitad la capacidad de su estanque, y levantó sobre dos puntos opuestos de él dos palos que enlazó por la punta por otro travesero. Sobre este puso el que habia de servir de fiel de balanza, le colgó un cubo al un extremo, y sujetó el tapon en el contrario por medio de un cordel. Sobre el punto en que caia el cubo, á dos pulgadas debaxo del borde del estanque, abrió un cañito con el objeto de que en llegando á él el agua saliese la suficiente para llenarlo, calculando las proporciones de tal manera que mientras se acababa de llenar el estanque *se llenase tambien el cubo*, y se inclinase la balanza á su lado en el mismo instante. Es

claro que al mismo tiempo debe levantarse el tapon por el opuesto y dexar libre escape al agua. Mientras se vacía el estanque va vaciándose tambien el cubo muy poco á poco por un agujerito que tiene en el fondo, y siendo ya mas ligero que el tapon baxa éste por su propio peso á cerrar la salida al agua.

Tal es en substancia la noticia que da Mr. Lenormad de la nueva maquina de riego. Añade este autor algunas observaciones impertinentes que cree pueden servir para perfeccionarla, dexándose sin tocar una grande dificultad que resulta de su descripcion aunque difusa. Voy á exponerla y dar mi dictámen sobre el modo mas sencillo con que pueden vencerse.

¿Quién no vé que perdiendo agua el cubo por el agujero de su fondo, y *no inclinando la balanza á su lado hasta que está del todo lleno*, debe subir otra vez vencido por el peso del tapon apenas le falté el agua del cañito; siguiéndose de aquí se tape de nuevo el estanque luego que su nivel queda inferior á este?

Entre varios medios que me ocurren, á qual mas seguros, para estorvar el ascenso anticipado del cubo, ninguno menos complicado ni mas obvio que el siguiente.

Proporcióñese su capacidad á la cantidad de agua que le entra del cañito, á la que le sale por el agujero del fondo y á la altura del estanque sobre aquel; de modo que quando baxe tirando la balanza á su lado en el momento de llenarse el estanque *pueda aun recibir* mientras este vacia hasta el cañito *un exceso de agua* suficiente para surtir al agujero del fondo, y mantenerlo mas pesado que el tapon hasta haberse agotado el estanque.